

DON BOSCO

Año CII mayo / junio 2020 N°746

en España



Nos confiamos a ti, Auxiliadora,
Madre de Jesús y Madre Nuestra

SUMARIO

A LA ESCUCHA
DEL PAPA FRANCISCO
Un plan para resucitar 3

HABLA EL PRESIDENTE
Emergencia sanitaria 6

PALABRAS DEL DELEGADO
La relación con María 7

FOTOS QUE HABLAN
El cariño de los Antiguos
Alumnos 8

MUJER, IGLESIA 
Y SOCIEDAD
Ciudades **Fantasma** 9

RECURSOS
DE FORMACIÓN
La gratitud organizada 10

ENTREVISTA
Juan Carlos Pérez Godoy,
Consejero General para
la Región Mediterránea 12

MISIONES SALESIANAS
Soltar amarras y... acompañar 17

BUENAS NOCHES
Dar fruto 17

VIDA DE LAS ASOCIACIONES
Madrid, Guadalajara,
Puertollano, ¿Confinados? 18

ESCUELA DE FAMILIA
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX 
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX 21



NUESTRA PORTADA

Preciosa imagen de María Auxiliadora de Sevilla Trinidad, que desde el 6 de mayo de 1895 –hace 125 años– vive como Madre, Auxilio, Esperanza, discípula de Jesús y hermana de todos los sevillanos.

 El diseño de la portada recuerda a todos los difuntos de la pandemia. A ella nos encomendamos. Puesto que todos estamos en la misma barca debemos poner lo mejor de nosotros mismos para construir un mundo nuevo entre todos. Que Ella nos ayude.

LA ALEGRÍA
DEL EVANGELIO Y EL AMOR
Después del Congreso
de Laicos 22

ELLA LO HA HECHO TODO
Avanzó en la peregrinación
de la fe 24

¿CÓMO ESTÁ
MÍ COLEGIO HOY?
La EUSS de Sarrià 25

APRENDER DEL CINE
Parásitos 30

CONSEJO DE REDACCIÓN

DIRECTOR
Francisco Salazar
salafrancisco@gmail.com

JEFE DE REDACCIÓN
José Muñoz
atype@movistar.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fernando Núñez
Francisco Salazar
Jaime Martínez
Luis F. Álvarez
José Muñoz

ADMINISTRACIÓN

Chema Luengo

SECRETARÍA Y SUSCRIPCIONES

Alcalá 211 -Oficina 11
28028 Madrid, España
Teléf. 91 355 85 48
secretariatecnica@confedebosco.es
Suscripción anual: 12€

CORRESPONSALES INSPECTORIALES

César Hernández (Canarias)
Alonso Jiménez (Madrid)
José Juan Serrano (Valencia)
Francisco Pintor (Burgos)
Equipo de comunicación
de la Regional de Sevilla

DEPÓSITO LEGAL

M-2923-1985

FOTOGRAFÍAS:

Manuel Serrano, Adobe Stock,
Free Pick y otros.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

 David León
www.bigonedesign.es

IMPRIME

Trazzoss S.L. Madrid, España
© de los textos: los autores, 2018
© de la edición:
Don Bosco en España, 2018

Don Bosco en España no se hace responsable de los contenidos y opiniones expresados por sus autores.



Un plan para resucitar

«De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: ‘Alégrense’» (*Mt* 28, 9). Es la primera palabra del Resucitado después de que María Magdalena y la otra María descubrieran el sepulcro vacío y se toparan con el ángel. El Señor sale a su encuentro para transformar su duelo en alegría y consolarlas en medio de la aflicción (cfr. *Jr* 31, 13). Es el Resucitado que quiere resucitar a una vida nueva a las mujeres y, con ellas, a la humanidad entera. Quiere hacernos empezar ya a participar de la condición de resucitados que nos espera.

Invitar a la alegría pudiera parecer una provocación, e incluso, una broma de mal gusto ante las graves consecuencias que estamos sufriendo por el COVID-19. No son pocos los que podrían pensarlo, al igual que los discípulos de Emaús, como un gesto de ignorancia o de irresponsabilidad (cfr. *Lc* 24, 17-19). Como las primeras discípulas que iban al sepulcro, vivimos rodeados por una atmósfera de dolor e incertidumbre que nos hace preguntarnos: “¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro?” (*Mc* 16, 3). ¿Cómo haremos para llevar adelante esta situación que nos sobrepasó completamente? El impacto de todo lo que sucede, las graves consecuencias que ya se reportan y vislumbran, el dolor y el luto por nuestros seres queridos nos desorientan, acongojan y paralizan. Es la pesantez de la piedra del sepulcro que se impone ante el futuro y que amenaza, con su realismo, sepultar toda esperanza. Es la pesantez de la angustia de personas vulnerables y ancianas que atraviesan la cuarentena en la más absoluta soledad, es la pesantez de las familias que no saben ya cómo arrimar un plato de comida a sus mesas, es la pesantez del personal sanitario y servidores públicos al sentirse exhaustos y desbordados... esa pesantez que parece tener la última palabra.

Sin embargo, resulta conmovedor destacar la actitud de las mujeres del Evangelio. Frente a las dudas, el sufrimiento, la perplejidad ante la situación e incluso el miedo a la persecución y a todo lo que les podría pasar, fueron capaces de ponerse en movimiento y no dejarse paralizar por lo que estaba aconteciendo. Por amor al Maestro, y con ese típico, insustituible y bendito genio femenino, fueron capaces de asumir la vida como venía, sortear astutamente los obstáculos para estar cerca de su Señor. A diferencia de muchos de los Apóstoles que huyeron presos del miedo y la inseguridad, que negaron al Señor y escaparon (cfr. *Jn* 18, 25-27), ellas, sin evadirse ni ignorar lo que sucedía, sin huir ni escapar..., supieron simplemente estar y acompañar. Como las primeras discípulas, que, en medio de la oscuridad y el desconsuelo,

cargaron sus bolsas con perfumes y se pusieron en camino para ungir al Maestro sepultado (cfr. *Mc* 16, 1), nosotros pudimos, en este tiempo, ver a muchos que buscaron aportar la unción de la corresponsabilidad para cuidar y no poner en riesgo la vida de los demás. A diferencia de los que huyeron con la ilusión de salvarse a sí mismos, fuimos testigos de cómo vecinos y familiares se pusieron en marcha con esfuerzo y sacrificio para permanecer en sus casas y así frenar la difusión. Pudimos descubrir cómo muchas personas que ya vivían y tenían que sufrir la pandemia de la exclusión y la indiferencia siguieron esforzándose, acompañándose y sosteniéndose para que esta situación sea (o bien, fuese) menos dolorosa. Vimos la unción derramada por médicos, enfermeros y enfermeras, reponedores de góndolas, limpiadores, cuidadores, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas, abuelos y educadores y tantos otros que se animaron a entregar todo lo que poseían para aportar un poco de cura, de calma y alma a la situación. Y aunque la pregunta seguía siendo la misma: “¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro?” (*Mc* 16, 3), todos ellos no dejaron de hacer lo que sentían que podían y tenían que dar.

Y fue precisamente ahí, en medio de sus ocupaciones y preocupaciones, donde las discípulas fueron sorprendidas por un anuncio desbordante: “No está aquí, ha resucitado”. Su unción no era una unción para la muerte, sino para la vida. Su velar y acompañar al Señor, incluso en la muerte y en la mayor desesperanza, no era vana, sino que les permitió ser ungidas por la Resurrección: no estaban solas, Él estaba vivo y las precedía en su caminar. Solo una noticia desbordante era capaz de romper el círculo que les impedía ver que la piedra ya había sido corrida, y el perfume derramado tenía mayor capacidad de expansión que aquello que las amenazaba. Esta es la fuente de nuestra alegría y esperanza, que transforma nuestro accionar: nuestras unciones, entregas... nuestro velar y acompañar en todas las formas posibles en este tiempo, no son ni serán en vano; no son entregas para la muerte. Cada vez que tomamos parte de la Pasión del Señor, que acompañamos la pasión de nuestros hermanos, viviendo inclusive la propia pasión, nuestros oídos escucharán la novedad de la Resurrección: no estamos solos, el Señor nos precede en nuestro caminar removiendo las piedras que nos paralizan. Esta buena noticia hizo que esas mujeres volvieran sobre sus pasos a buscar a los Apóstoles y a los discípulos que permanecían escondidos para contarles: “La vida arrancada, destruida, aniquilada en la cruz ha despertado y vuelve a latir

A la escucha DEL PAPA FRANCISCO

de nuevo”⁽¹⁾. Esta es nuestra esperanza, la que no nos podrá ser robada, silenciada o contaminada. Toda la vida de servicio y amor que ustedes han entregado en este tiempo volverá a latir de nuevo. Basta con abrir una rendija para que la Unción que el Señor nos quiere regalar se expanda con una fuerza imparable y nos permita contemplar la realidad doliente con una mirada renovadora.

Y, como a las mujeres del Evangelio, también a nosotros se nos invita una y otra vez a volver sobre nuestros pasos y dejarnos transformar por este anuncio: el Señor, con su novedad, puede siempre renovar nuestra vida y la de nuestra comunidad (cfr. *Evangelii gaudium*, 11). En esta tierra desolada, el Señor se empeña en regenerar la belleza y hacer renacer la esperanza: “Mirad que realizo algo nuevo, ya está brotando, ¿no lo notan?” (*Is* 43, 18b). Dios jamás abandona a su pueblo, está siempre junto a él, especialmente cuando el dolor se hace más presente.

Si algo hemos podido aprender en todo este tiempo, es que nadie se salva solo.

Las fronteras caen, los muros se derrumban y todo los discursos integristas se disuelven ante una presencia casi imperceptible que manifiesta la fragilidad de la que estamos hechos. La Pascua nos convoca e invita a hacer memoria de esa otra presencia discreta y respetuosa, generosa y reconciliadora capaz de no romper la caña quebrada ni apagar la mecha que arde débilmente (cfr. *Is* 42, 2-3) para hacer latir la vida nueva que nos quiere regalar a todos. Es el soplo del Espíritu que abre horizontes, despierta la creatividad y nos renueva en fraternidad para decir presente (o bien, aquí estoy) ante la enorme e impostergable tarea que nos espera. Urge discernir y encontrar el pulso del Espíritu para impulsar junto a otros las dinámicas que puedan testimoniar y canalizar la vida nueva que el Señor quiere generar en este momento concreto de la historia. Este es el tiempo favorable del Señor, que nos pide no conformarnos ni contentarnos y menos justificarnos con lógicas sustitutivas o paliativas que impiden asumir el impacto y las graves consecuencias de lo que estamos viviendo. Este es el tiempo propicio de animarnos a una nueva imaginación de lo posible con el realismo que solo el Evangelio nos puede proporcionar. El Espíritu, que no se deja encerrar ni instrumentalizar con esquemas, modalidades o estructuras fijas o caducas, nos propone sumarnos a su movimiento capaz de “hacer nuevas todas las cosas” (*Ap* 21, 5).

En este tiempo nos hemos dado cuenta de la importancia de “unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral”⁽²⁾. Cada acción individual no es una acción aislada, para bien o para mal, tiene consecuencias para los demás, porque todo está conectado en nuestra Casa común; y si las autoridades sanitarias ordenan el confinamiento en los hogares, es el pueblo quien lo hace posible, consciente de su corresponsabilidad para frenar la pandemia. “Una emergencia como la del COVID-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad”⁽³⁾. Lección que romperá todo el fatalismo en el que nos habíamos inmerso y permitirá volver a sentirnos artífices y protagonistas de una historia común y, así, responder mancomunadamente a tantos males que aquejan a millones de hermanos alrededor del mundo. No podemos permitirnos escribir la historia presente y

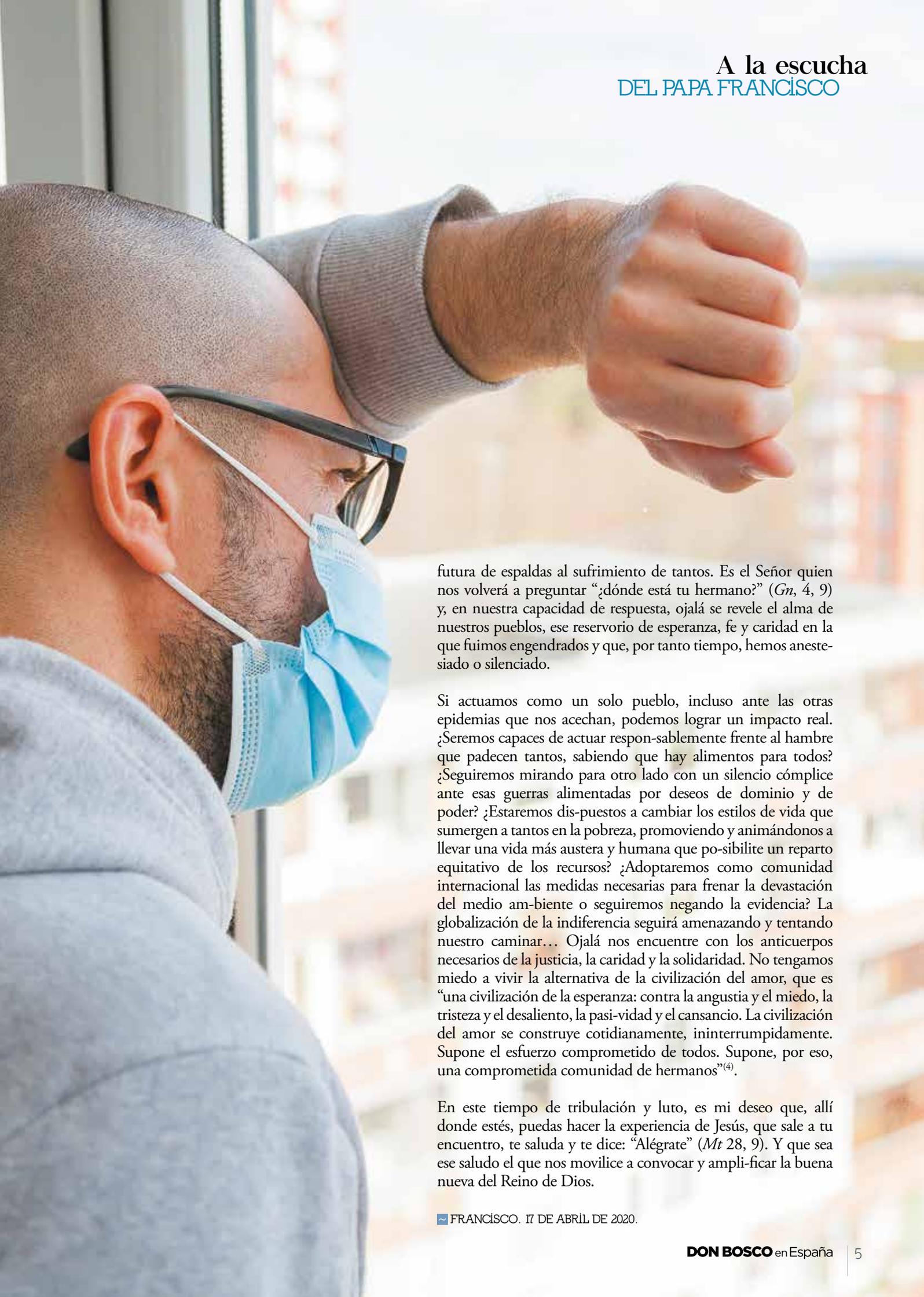


¹ I. R. Guardini, *El Señor*, 504.

² Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 13.

³ Pontificia Academia para la Vida. Pandemia y fraternidad universal. Nota sobre la emergencia COVID-19 (30 marzo 2020), p. 4.

⁴ Eduardo Pironio, *Diálogo con laicos*, Buenos Aires, 1986.



futura de espaldas al sufrimiento de tantos. Es el Señor quien nos volverá a preguntar “¿dónde está tu hermano?” (*Gn*, 4, 9) y, en nuestra capacidad de respuesta, ojalá se revele el alma de nuestros pueblos, ese reservorio de esperanza, fe y caridad en la que fuimos engendrados y que, por tanto tiempo, hemos anestesiado o silenciado.

Si actuamos como un solo pueblo, incluso ante las otras epidemias que nos acechan, podemos lograr un impacto real. ¿Seremos capaces de actuar responsablemente frente al hambre que padecen tantos, sabiendo que hay alimentos para todos? ¿Seguiremos mirando para otro lado con un silencio cómplice ante esas guerras alimentadas por deseos de dominio y de poder? ¿Estaremos dispuestos a cambiar los estilos de vida que sumergen a tantos en la pobreza, promoviendo y animándonos a llevar una vida más austera y humana que posibilite un reparto equitativo de los recursos? ¿Adoptaremos como comunidad internacional las medidas necesarias para frenar la devastación del medio ambiente o seguiremos negando la evidencia? La globalización de la indiferencia seguirá amenazando y tentado nuestro caminar... Ojalá nos encuentre con los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad. No tengamos miedo a vivir la alternativa de la civilización del amor, que es “una civilización de la esperanza: contra la angustia y el miedo, la tristeza y el desaliento, la pasividad y el cansancio. La civilización del amor se construye cotidianamente, ininterrumpidamente. Supone el esfuerzo comprometido de todos. Supone, por eso, una comprometida comunidad de hermanos”⁽⁴⁾.

En este tiempo de tribulación y luto, es mi deseo que, allí donde estés, puedas hacer la experiencia de Jesús, que sale a tu encuentro, te saluda y te dice: “Alégrate” (*Mt* 28, 9). Y que sea ese saludo el que nos movilice a convocar y amplificar la buena nueva del Reino de Dios.

 FRANCISCO. 17 DE ABRIL DE 2020.



Habla EL PRESIDENTE

Fernando Núñez Arce
Presidente Nacional

“La
Confederación
mundial
ha resuelto
suspender la
realización
del Eurobosco
2020”

Emergencia sanitaria

Espero que todos vosotros, estimados amigos Antiguos Alumnos de Don Bosco de España, os encontréis bien, y que esta emergencia sanitaria no haya afectado a vuestras familias y amigos.

Muchos estamos desconcertados con la grave incidencia que esta pandemia ha tenido en muchos de nuestros salesianos mayores, sobre todo de la inspección de Santiago el Mayor, y por ellos y los fallecidos de vuestras familias y amigos, queremos expresar nuestras más sinceras condolencias y elevar nuestras oraciones en sufragio de sus almas.

Bien, al hilo de esta grave situación, nos hemos visto precisados a tomar algunas medidas que nos permitirán tratar de continuar con el trabajo al interior de nuestro movimiento; en ese sentido se ha propuesto a los presidentes y delegados regionales, con el conocimiento y consentimiento de la ejecutiva confederal, la suspensión, sin fecha precisa, de los eventos que impliquen la participación presencial de los directivos, hasta que podamos contar con la seguridad de que nuestras acciones no impliquen riesgos de ninguna clase.

En ese sentido, se ha propuesto suspender las reuniones de la Ejecutiva confederal, de la Asamblea plenaria y, si fuera necesario, de la Asamblea confederal, y tratar de permanecer en contacto a través de los medios informáticos disponibles.

Se ha solicitado a secretaría técnica que anule la reserva que se tenía de la casa de ejercicios en Madrid, y que se trate de encontrar una nueva fecha en otoño, y si esto no fuera posible, buscar otra residencia donde realizar la Asamblea confederal, ya sea en Madrid o en otra localidad.

Mientras tanto, y con la finalidad de cumplir con la obligación tributaria de presentar el impuesto de sociedades, que estamos obligados a realizar, se convocará por medio de correo electrónico, previo envío de las cuentas anuales de 2019, y resueltas las dudas o preguntas al respecto, a una consulta a los que legalmente les corresponde asistir en representación de la masa asociativa, para que, si es el caso, procedan a la respectiva aprobación.

Para vuestra información, la Confederación mundial ha resuelto suspender la realización del Eurobosco 2020, que se tenía planeado realizar en Turín, con ocasión del 150 aniversario del primer encuentro de Carlo Gastini y un grupo de ex-oratorianos de Valdocco con Don Bosco, que significó el inicio del extenso movimiento que hoy nos agrupa.

En la seguridad de que esta grave situación se logre revertir, debo animarlos a continuar manteniéndose disponibles y comunicados con vuestras respectivas asociaciones, y atentos en nuestra conocida capacidad de servicio para ver en qué podemos ser útiles y en qué colaborar.

Como buenos creyentes, y confiados en el amparo de nuestra Madre Auxiliadora, mantengamos la esperanza muy en alto, elevando nuestras oraciones por nosotros, nuestras familias y por todo nuestro país, y los países que sufren esta pandemia, para que en el más breve tiempo posible logremos salir y recomenzar nuestras vidas en un nuevo orden, manteniendo la sensibilidad que se ha visto agrandada en esta dura época, y pensando siempre en los destinatarios preferentes de la obra de nuestro Padre y Maestro, Don Bosco, es decir, los jóvenes, y entre ellos los más necesitados.

Con los mejores deseos, y compartiendo el ánimo para completar esta etapa hasta el total restablecimiento de la normalidad, me despido, siempre unidos en nuestro Fundador. ~



Palabras DEL DELEGADO

Luis Fernando Álvarez
Delegado Nacional

“Los Antiguos Alumnos, como laicos comprometidos en la construcción de un mundo nuevo, debemos remar y gobernar esta barca del mundo en que estamos todos embarcados”

La relación con María

María, desde el momento de la Anunciación se define personalmente como “mujer en *relación* con Dios”. Tiene, desde ese momento, clara conciencia de que dicha relación, única y exclusiva con el dueño de su vida, pasa por la absoluta disponibilidad a hacer lo que Dios le pida, sea lo que sea. Es una mujer de fe. Comprende que su relación con Dios la llevará necesariamente hasta la Cruz, donde pudo ver con sus ojos que su hijo Jesús murió como hermano nuestro.

Dicen que los Antiguos Alumnos tienen una devoción a María Auxiliadora muy honda. Quiero invitarte a examinar cómo vives tu relación personal con María. Lo haré recordando un momento clave de la vida de nuestro padre Don Bosco.

El 16 de mayo de 1887 Don Bosco celebró la Eucaristía en el altar de María Auxiliadora del Sacro Cuore. Durante la misa nuestro padre llorando “muchas veces contemplando su vida” repitió aquella frase que pronunció tantas veces en su vida. Sin embargo, aquella mañana de mayo, pocos meses antes de morir, Don Bosco deseaba explicar con claridad el *secreto de toda su vida*, que había sido la experiencia de su *relación* con María, en aquellas cinco palabras: «Ella lo ha hecho todo». Don Bosco comprendió, en un instante, que en el sueño de los 9 años había sido tomado de la mano por María, para recorrer, con Ella y como Ella, su peregrinación, siempre marcada por el misterio del amor del Padre, tanto en las horas de alegría como en las horas difíciles y oscuras.

La relación entre María y san Juan Bosco es la que se da entre María y cada uno de los miembros de la Iglesia; entre la Auxiliadora y tú, querido Antiguo Alumno. Una relación entre una madre y su hijo. Abierta, franca, positiva, en libertad y fundada en el recuerdo de Cristo, nuestro hermano. Ella nos ayuda antes que nada a vivir *con Él y como Él*.

También os invito a leer el texto de la sección “A la escucha del Papa”. Se trata de una reflexión inédita para una Pascua marcada por el coronavirus. A partir del “alégrense” de Jesús a las mujeres, el papa Francisco llama a contagiarse con “los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad” para la reconstrucción en el día después de la pandemia. Es el contagio de las esperanzas. “Es el Resucitado que quiere resucitar a la humanidad entera”, asevera el Papa.

Los Antiguos Alumnos, como laicos comprometidos en la construcción de un mundo nuevo, debemos remar y gobernar esta barca del mundo en que estamos todos embarcados. Porque «las palabras que realmente queremos **escu-char** en este tiempo» de una Pascua marcada por el coronavirus, «no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre!

El día 24 de junio recordaremos en la Eucaristía a todos los Antiguos Alumnos de Don Bosco que han muerto en todo el mundo víctimas del Covid-19.

¡Feliz fiesta de María Auxiliadora a todos! 🍷



El cariño de los Antiguos Alumnos

Las fotos, hechas aprisa, la caja de cartón abierta. ¡El cuerpo del delito! Han arriesgado por enviar material sanitario fuera de las fronteras de su país. Una foto que no da para mucho tipográficamente. Muestra un lote de mascarillas cualquiera. Pero no son mascarillas cualquiera. Son las que los Antiguos Alumnos de Don Bosco han enviado a los Salesianos de España al conocer la noticia de nuestros queridos hermanos caídos por el Covid-19 al principio de la pandemia.

Un detalle conmovedor. Los imagino reunidos, hablando de nosotros, pensando qué podrán hacer ellos para que no mueran más salesianos. Finalmente deciden comprar las mascarillas que aquí escasean. Me emociona. Han comprado las mejores, han traducido las instrucciones al español, para que se entienda bien, son mascarillas que sirven para más de un uso, son lavables. Han añadido las banderas de España y de Eslovaquia. Y por último, para que sea vea bien, la insignia de los Antiguos Alumnos.

Han hablado con nuestro Presidente confederal, éste con los dos inspectores. Y mucho antes de que en



España tuviésemos la cantidad necesaria las teníamos nosotros en las casas de enfermos de León y Arévalo.

Con las mascarillas (“con el mazo dando” del refrán) también las estampas de sus beatos (el “a Dios rogando”).

Eso es más que gratitud, eso es verdadero cariño. ¡Que Dios os lo pague, Robert!

✉ LUIS FERNANDO ÁLVAREZ GONZÁLEZ



Ciudades fantasma

Comenzó marzo con la “Revolta de Mujeres en la Iglesia”, así la llamaron las propias organizadoras de la concentración llevada a cabo el día primero del mes. Siguieron otras grandes manifestaciones por la “Igualdad de derechos de la Mujer”, el día 8.

Por supuesto que tienen mucho sentido estas voces alzadas en favor de la mujer que ha permanecido siglos y siglos en un papel subalterno, o de total exclusión. Es cierto que han existido figuras femeninas de mucha altura, destacadas en distintos campos del saber: el arte, el pensamiento, la investigación... Pero muchas de ellas han debido esconderse bajo un nombre masculino para poder mostrar sus obras, o atribuir las a algún familiar varón.

Hasta aquí los hechos calificados como una “causa justa”, aunque el momento para dichas reivindicaciones no ha podido ser más adverso. Ya había hecho entrada en nuestra tierra el tristemente famoso “Coronavirus Covid-19”.

Los contagios se multiplicaron de forma exponencial y el Gobierno ha tenido que declarar el “Estado de Alarma”.
¡Todos en casa! ¡En cuarentena! ¡Dos semanas enclaustrados!
¡Qué situación tan increíble, tan inaudita, tan nueva! Se permiten las salidas más imprescindibles: ir al mercado

(¡qué agonía por abastecerse!), a la farmacia, acudir al hospital, sacar al perro...

Consecuencias de todo esto: parques solitarios, supresión de congresos, de celebraciones tradicionales laicas o religiosas, imposibilidad de acudir a la Eucaristía dominical porque se cierran los templos, padres que trabajan desde el hogar y deben también entretener a sus hijos pequeños porque se han cerrado las escuelas, carreteras sin tráfico, ciudades desiertas, **“Ciudades fantasma”**.

Nosotros, Familia Salesiana, hemos de saber leer en clave cristiana lo que Dios quiere decirnos en estas circunstancias que Él no nos ha enviado, sino que sólo las ha permitido. Y Él sabe sacar bienes de todo lo que a nosotros puede parecernos más adverso.

¿Entenderemos que no somos gran cosa los humanos sin Dios? ¿Intensificamos la oración acudiendo a Él, al menos en estos tiempos difíciles?

¡Confiemos en Dios y en María Auxiliadora!, nos decía Don Bosco, y veremos milagros. Así que ¡mucha confianza!, ¡todo pasará! ¡Estamos en buenas manos! ¡Podremos volver a abrazarnos y estrechar nuestras manos!

~ SOR LUISA LAGARES, FMA



La gratitud organizada



Don Bosco, para acometer la misión recibida, tenía necesidad de todos. Desde los comienzos de su Obra, diseñó una estructura en la que cupieran todos aquellos que quisieran colaborar en la consecución de sus fines: hombres y mujeres, jóvenes y mayores, sacerdotes y laicos... y nosotros, como Antiguos Alumnos, formamos parte de esa organización. En la sesión de hoy se nos invita a reflexionar sobre ello y a comprender, un poco mejor que la estructura está diseñada para el éxito de una misión: la de la Familia Salesiana.

Ambientación y oración inicial

Comienza la sesión con la lectura y breve meditación de Rom 12, 4-8, versículos en los que san Pablo describe las relaciones fraternas y la diversidad de los dones individuales que han de ponerse al servicio de la comunidad. Tras un breve momento de silencio y meditación, comienza la sesión.

Nos organizamos para no divagar

En el origen, la gratitud es el motor que conduce a unos pocos antiguos alumnos a constituirse en Asociación. La gratitud nos

obliga, de alguna manera, a devolver el bien recibido: a colaborar en la misma misión de la que hemos sido destinatarios en algún momento de nuestras vidas. La organización de la Asociación, a través de sus Estatutos y Reglamentos, dota a esta gratitud de los senderos por los que ha de transitar para garantizar que colaboramos con la misión de la Familia Salesiana sin desviarnos. De nuestros Estatutos podemos extraer que los Antiguos Alumnos nos organizamos para:

- Garantizar a todos los socios la oportunidad de una formación permanente, que no termina cuando abandonamos nuestra escuela, sino que continúa a lo largo de toda nuestra vida.
- Ayudar en el acceso a la vida laboral, actuando los socios mayores como guías de los más jóvenes.
- Observar los derechos personales, sociales y políticos, desde un prisma concreto: el que nos posiciona, fruto del Sistema Preventivo, como buenos cristianos y honrados ciudadanos.
- Favorecer la vida familiar y la educación de los jóvenes, especialmente, los más necesitados.

- Tomar en serio la responsabilidad individual y colectiva en las realidades económicas, sociales y políticas, sabiendo actuar como Don Bosco esperaríamos de nosotros.
- Promover la defensa de la verdad, la vida y la libertad, tanto en el plano personal como también en la sociedad.

A menudo, un socio nuevo no comprende la necesidad de tanta estratificación en nuestra Asociación. Es fácil perderse en los órganos de gobierno y en la extensión de la jerarquía, a nivel local, regional, nacional y mundial. Un joven que llama a la puerta de su Asociación Local lo hace porque estima su casa, el centro donde ha recibido la educación, el ambiente donde conoció a Don Bosco. Es muy posible que, de primeras, no entienda la necesidad de mantenerse injerto en el tronco de la Familia Salesiana porque le parezca un ámbito demasiado grande o, incluso, innecesario. Es éste el mismo error de aquellos cristianos que dicen serlo, pero alejados de la Iglesia. Si el criterio no es compartido, ¿quién garantiza que es válido? Si la pertenencia queda reducida a lo pequeño, ¿cómo se pueden soñar cosas grandes?

Sin desdeñar la dificultad que esto supone, es trabajo de la Asociación Local el conseguir que cada socio interiorice la importancia de pertenecer a la Familia Salesiana con mayúsculas, a la misión universal que promovió Don Bosco desde el inicio. Considerar que uno, en su pequeñez, está más acertado que los demás es pecar de soberbia. Si bien nuestra estructura no es infalible y allá donde se discrepe, se puede discutir, se puede matizar, se puede dialogar... pero siempre desde la humildad del que se sabe parte de un todo mayor.

Para trabajar juntos

Pensando en tu vida...

- ¿Cómo entiendes la estructura organizativa de la Asociación? ¿Participas todo lo que deberías? ¿Comprendes la necesidad de formar parte? ¿Cómo es tu compromiso con los distintos niveles (local-regional-nacional-mundial)?

Pensando en tu Asociación, pensando en los jóvenes...

- ¿Qué podéis hacer para seguir profundizando en el sentido de comunión de nuestra Asociación mundial? ¿Cómo le explicáis la estructura a los nuevos socios para que comprendan la importancia de mantenerse implicado a todos los niveles?

Oración final

Rezamos juntos la Oración-Promesa del Antiguo Alumno que nos une en la misión global.

EL RINCÓN DEL MENTORING: DESARROLLAR UN PROGRAMA DE MENTORING

(Del manual *MentorPower+*)

Encontrar los mecanismos de defensa que funcionen mejor es una parte importante del trayecto del joven y, habitualmente, requiere de experimentación, así como de ensayo y error. En este aspecto, el mentor puede ayudar a su acompañado a gestionar expectativas y a fomentar virtudes como la paciencia y la perseverancia. Esto es muy importante de cara a evitar decepciones tempranas y abandonos del proceso cuyos resultados inmediatos no acaban de llegar.

Las fases finales del proceso de *mentoring* permitirán al joven evolucionar del programa a su vida cotidiana. Debería conseguir plena independencia para el tutorando, así como hacer suyas las herramientas adquiridas durante el programa. La fase de separación permite al mentor preparar al joven para la fase de redefinición y le guía en su proceso de independencia. La fase de redefinición es ya fuera de programa y es entonces cuando el joven ha de recurrir a sus propios recursos, afianzados por un programa exitoso. Se recomienda poner algún tipo de mecanismo de seguimiento durante esta fase por si el joven necesita algún tipo de ayuda adicional.

El diseño cuidadoso del programa de *mentoring* es un primer paso crucial para aquella organización que decide acometerlo. Desde el comienzo, la organización debe tener claros los propósitos del programa. También debe identificar o asignar los recursos necesarios y trazar una representación organizativa de cómo funcionará el programa.

Como parte del proceso de planificación es recomendable establecer un diagrama de organización con los roles necesarios bien definidos para la ejecución del programa. El siguiente paso es bosquejar un conjunto de políticas del programa. Éstas son normas que deben ayudar a la organización con la comunicación, tanto interna como externa, de los elementos esenciales del programa. Se recomienda establecer, como mínimo, las siguientes políticas: formación, emparejamiento, reclutamiento y comportamiento.

La *política de formación* y apoyo contiene las herramientas y métodos que se utilizarán para formar y apoyar a los mentores a lo largo del proceso. Debe definir qué tipo de formación necesitan los mentores que participen en el programa, información sobre cómo y cuándo la van a recibir y cómo se va a evaluar dicha formación.

La *política de emparejamiento* asegura que a cada joven se le asigna un mentor apropiado. Debe establecer los criterios para que los coordinadores del programa determinen qué mentor asignar a cada joven y, también, aquellos para evitar emparejamientos erróneos. Esta política debe definir también el procedimiento en caso de que no se encuentre asignación. Es recomendable que en esta política incluya algún mecanismo para validar los emparejamientos. Las preferencias de los jóvenes mentoreados deben tenerse en cuenta en los criterios.

Las organizaciones deben tener clara la selección de mentores, indicando en la *política de reclutamiento* los criterios de elegibilidad para controlar el riesgo y asegurar el mayor éxito del programa. Estos criterios no sólo deben incluir aspectos positivos sino también factores de descalificación para potenciales mentores que los hagan inelegibles.

La *política de comportamiento* establece los límites de la relación entre el mentor y el tutorando, limitando los riesgos y asegurándose de que dicha relación defiende los valores y objetivos del programa. Esta política debe contemplar procedimientos de notificación a instancias superiores en caso de ser detectado algún incumplimiento.

~ JAÍME MARTÍNEZ ACERO. A.A. DE ATOCHA



JUAN CARLOS PÉREZ GODOY

Consejero General para la región Mediterránea

DBE. Antes de nada, querido Juan Carlos, queremos preguntarte con muchísimo interés qué ha significado para ti la experiencia del CG28 en este momento de la historia.

JC. Éste es el cuarto Capítulo General en el que participo, pero, si en ningún capítulo queda uno indiferente, en éste, menos en mi caso. Lo primero que me ha marcado es haberlo celebrado en Turín, en esos lugares salesianos, santos para nosotros. Todo me hablaba de la presencia de Don Bosco y de la Auxiliadora, con una llamada fuerte a la fidelidad y a la santidad. Eso marca. Lo segundo ha sido la presencia de los jóvenes. Para mí es como si Don Bosco los hubiera enviado de su parte con “una nueva carta de Roma”. Su presencia ha llenado de frescura y de espontaneidad el ambiente capitular llamándonos, con sencillez, a lo esencial como salesianos: estar en medio de los jóvenes, quererlos, ser signos de paternidad para ellos, acompañarlos al encuentro con Dios... Y, por último, no me ha dejado indiferente el hecho de haber sido elegido Consejero Regional para la Región Mediterránea. Se abre una nueva etapa en mi vida salesiana.

DBE. ¿Qué sentiste y cómo recibiste el resultado de tu elección, por parte del CG28, como Consejero General para la Región Mediterránea? Habla con el corazón, con nosotros tienes confianza.

JC. Pues os diré que en todo el proceso de la elección me sentí con una gran

libertad interior y disponibilidad a la voluntad de Dios. En mi vida salesiana he procurado servir al Señor con lo mejor de mí mismo asumiendo lo que los superiores me han ido confiando. En primer lugar, sentí el peso de la responsabilidad que te encomiendan y la inquietud interior de estar ante algo nuevo con los interrogantes y dudas de estar a la altura o no. Pero, por otra parte, te sientes agradecido por la confianza que los hermanos depositan en ti, por la oportunidad de ser un fiel colaborador del Rector Mayor en la animación y gobierno de la Congregación. Lo acepté con mucha paz y serenidad confiando en la Virgen María, Auxiliadora y Reina del Santo Rosario.

DBE. ¿Cuántas naciones, de cuántos continentes, cuántas inspectorías, cuántas lenguas y, sobre todo, cuántos Salesianos hay en la Región Mediterránea?

JC. La Región Mediterránea está constituida por 10 inspectorías: una en Portugal, dos en España, seis en Italia y una en Medio Oriente. Pero son un buen grupo de países, ya que la Inspectoría de Medio Oriente la constituyen varios países: Egipto, Israel, Palestina, Siria y Líbano –hubo presencia en Irak y en Irán, pero ahora no, y Turquía depende ahora de Alemania–; y tanto Portugal como Italia, tienen comunidades misioneras en otros países: Albania, Cabo Verde, Kosovo, Lituania, Moldavia,

“Como Consejero General, la primera tarea es la de cooperar con el Rector Mayor en la animación y gobierno de la Congregación.”

Rumanía, San Marino, Suiza y Túnez. En estos momentos son unas 370 Casas que animan unos 2.850 salesianos en 297 comunidades.

DBE ¿En qué consiste la tarea y el servicio de animación del Consejero General para una determinada Región de la Congregación?

JC. Como Consejero General, la primera tarea es la de cooperar con el Rector Mayor en la animación y gobierno de la Congregación. Y dentro del Consejo, como Regional, habré de promover la unión más directa de las inspectorías que conforman esta Región Mediterránea con el Rector Mayor y su Consejo; tendré que cuidar los intereses, la vida y la misión, de las inspectorías que me son confiadas; y habré de facilitar en el Consejo el conocimiento de las situaciones locales en las que se desarrolla nuestra misión. Todo ello me supondrá el contacto frecuente con los inspectores y consejos inspectoriales, las visitas extraordinarias, la presencia en los *curatorium* de las casas de formación y en los organismos regionales, momentos de encuentro y coordinación, etc.

DBE ¿Crees que si el CG28 se hubiera continuado hasta la fecha que se había programado hoy podríamos haber tenido un Consejero General para la Familia Salesiana? ¿Podrías decirnos qué piensas al respecto?

JC. Pues la respuesta es contundente. No, no lo habríamos tenido porque este asunto tuvo que ser debatido y votado por la asamblea capitular antes de las votaciones para el Consejo General, puesto que afecta a su configuración. Y no salió aceptado. Mi pensamiento al respecto es que la Familia Salesiana



es una realidad carismática, no solo administrativa, que irá teniendo cada vez más importancia en el desarrollo del carisma y de la misión salesiana en fidelidad a Don Bosco. No es un sector ni una región, pero a todos afecta. Mi impresión es que la cuestión no está cerrada. Por lo pronto este sexenio, con alguna reestructuración, seguirá funcionando como Secretariado. Me parece importante matizar que ser un Secretariado o un Dicasterio no es lo que lo hace importante; y, además, esto sirve para todo, también para los actuales dicasterios.

DBE Durante tu mandato como inspector de la Inspectoría de Santiago el Mayor has impulsado eficazmente la Familia Salesiana. Te lo agradecemos mucho. ¿El tema de la vitalidad misionera de la Familia Salesiana y la misión compartida es una de las prioridades de los Salesianos hoy?

JC. Por supuesto que sí. Es una prioridad en la que está en juego

nuestra propia identidad. Cuando el Rector Mayor se refiere a la misión compartida con los seglares, dice con absoluta claridad, sin dejar ningún rastro de duda, que “no es opcional”. Y por ello en el tema capitular, el tercer núcleo era éste. No se puede entender ni definir hoy la identidad del salesiano de Don Bosco si no es en misión y carisma compartidos con los seglares. Pues bien, a mi juicio, esto es aún más evidente cuando hablamos de los grupos laicales de la Familia Salesiana –también los otros grupos, pero particularmente los laicales–, y muy especialmente aquellos con los que en nuestras Constituciones nos dicen que tenemos especial relación.

DBE En el ámbito de la ayuda y la solidaridad entre las diversas inspectorías de la Región Mediterránea ¿puede pensarse en una obra de voluntariado internacional entre los diversos grupos de la Familia Salesiana?

JC. Precisamente éste es uno de los asuntos que estará sin duda en la agenda de nuestra Región. Uno de los desafíos que hemos de afrontar es la sinergia de tantas personas, instituciones y proyectos que están al servicio de la solidaridad, especialmente con los más necesitados, dentro de nuestra Región. Tenemos el horizonte de Medio Oriente, que ya señalábamos en el anterior sexenio, como verdadero horizonte misionero en el interior de nuestra propia Región; y también hablábamos de comunidades internacionales para afrontar las situaciones de jóvenes con mayor riesgo de exclusión y pobreza, inmigrantes, refugiados, ahora este asunto del coronavirus que nos afecta y no nos deja indiferentes. Sí, éste es un campo para esta colaboración entre los diversos grupos de la Familia Salesiana.

DBE Haznos partícipes a los Antiguos Alumnos de España, de las metas que consideras hoy más necesarias para nosotros, laicos que se organizan y se asocian, sobre todo, para participar de la misión salesiana en el mundo.

JC. No os digo nada nuevo. Sabéis que quiero mucho a los Antiguos Alumnos (soy antiguo alumno). Crecí en el conocimiento y amor a ellos cuando fui Delegado Inspectorial en Sevilla de la mano del muy querido y recordado don Luis Valpuesta. Por ello os digo que es el grupo que en estos momentos veo en un momento más delicado. Y hay que saber afrontarlo con valentía, con decisión, con esperanza y con compromiso inexcusable por parte de todos. Hay que aprender de las asociaciones que han conseguido mantener y crecer en vitalidad. Es desde dentro desde donde se encontrarán los caminos. Éste creo que es hoy el gran desafío: la revitalización carismática, espiritual y misionera de la Asociación

DBE Algunas Asociaciones de Antiguos Alumnos miran a buscar reemplazos entre los jóvenes para bajar la edad media de sus asociados. Es necesario y laudable. ¿Piensas que si las Asociaciones como tales trabajasen directamente con los jóvenes éstos

podrían elegir libremente, en el momento de buscar su sitio en la Iglesia, ser cristianos y ciudadanos en este grupo de la Familia Salesiana en el que han seguido madurando después de salir la obra salesiana?

JC. Considero que esta pregunta está muy relacionada con la anterior. Sí, para cualquier grupo de la Familia Salesiana, también para los Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas de Don Bosco, la fecundidad del grupo pasa por “estar en medio de los jóvenes”. No hay otro camino desde el punto de vista salesiano. En el CG28 esto ha sido esencial.

DBE ¿Lees nuestra revista? ¿Qué es lo que más valora?

JC. Sí, la sigo. Mi enhorabuena por su existencia. Esto es lo primero que hay que valorar, que exista, que se mantenga en medio de las dificultades –otras publicaciones no han resistido la crisis–. Es un valor poder llegar a tantos antiguos alumnos y sus familias y a otras personas a través de este medio con el que difundir los valores de la

“Uno de los desafíos que hemos de afrontar es la sinergia de tantas personas, instituciones y proyectos que están al servicio de la solidaridad, especialmente con los más necesitados, dentro de nuestra Región.”

educación recibida; y hacerlo de forma atrayente y actualizada. ¡Enhorabuena! ¡Adelante, siempre adelante, con la mirada puesta en el Señor! A Él y a nuestra Madre Auxiliadora os confío. Cuento con vuestras oraciones.

✉ LUIS F. ÁLVAREZ. A. A. DE UTRERA



Elegir entre morir de coronavirus o morir de hambre

El coronavirus ya se ha extendido por casi todo el mundo y también ha afectado a los Salesianos en los más de 130 países en los que trabajamos. Entre sus consecuencias para nosotros, además de obligar a cerrar nuestros centros educativos y templos, se encuentra la muerte de algunos hermanos, sobre todo en España y en Italia.

Los países desarrollados de Occidente han sufrido el mayor número de contagios por el COVID19, pero todos somos conscientes de que, si el virus se extiende por los países con menos recursos, las consecuencias pueden ser catastróficas.

Ante esta situación extraordinaria, la Congregación, inspirándose en el ejemplo de Don Bosco con la epidemia de cólera en Turín de 1854, se ha concentrado en dos aspectos fundamentales: atender a los que más lo necesitan y dar esperanza a quienes nos rodean.

En la atención a los más vulnerables las acciones son muy variadas: desde repartir alimentos y kits de higiene en muchos países, hasta poner a disposición de las autoridades sanitarias nuestras instalaciones, pasando por acoger a las personas que viven en la calle, especialmente niños y niñas para evitar que

tengan que elegir entre morir de coronavirus o hacerlo de hambre.

Me hago eco de las palabras de nuestro Rector Mayor: "Debemos pensar ya en cómo ayudar, cuanto antes, a las familias más necesitadas, a los pobres y a aquellos que si no trabajan no pueden comer". Ponemos manos a la obra para llevar esperanza a todo aquel que lo necesite.

Agradezco la oportunidad que me da *Don Bosco en España* para dirigirme a vosotros en estos difíciles momentos que vivimos por la pandemia del coronavirus. Asimismo, tengo palabras de gratitud para los gestos solidarios de todos los antiguos alumnos, como por ejemplo los de Hong Kong, que nos han enviado mascarillas para apoyar y ayudar a los Salesianos en España. Esta solidaridad, que une más aún a toda la Familia Salesiana, es ahora más urgente en los países más vulnerables en los que trabajan los misioneros salesianos. Por eso, os invito a colaborar con las obras de Don Bosco más necesitadas en el mundo a través de nuestra web misionessalesianas.org

✉ JOSÉ ANTONIO SAN MARTÍN
DIRECTOR DE MISIONES SALESIANAS





Dar fruto



En un libro¹ del arzobispo de Milán, Mario Delpini, he leído una historia, que os quiero comentar. Dice así:

«Cuando nació el pequeño Juan Pablo, el padre, para festejar el acontecimiento, plantó en el huerto sobre la colina un albaricoquero; planta modesta, pero prometedora.

Creció el árbol: sin exigir particulares atenciones, sin pretensiones. Bastaba podar en el momento justo, un poco de abono alguna vez... Y en su estación el albaricoquero se vistió de flores y bajo el sol de junio maduró sus frutos.

Creció también Juan Pablo: él sí, cuidado, amado, aconsejado. Creció sin es-fuerzo y sin prisas, como esperando la vida. Cada propuesta le interesaba y a la vez le dejaba perplejo: «Veremos...». «Todavía es pronto...». «No digo que no, pero».

Hacia ya muchas estaciones que el árbol de la colina ofrecía generosos frutos dulcísimos y todavía Juan Pablo pasaba sus días esperando la vida, solo un poco más aburrido, un poco más inútil, un poco más viejo.

Casi una similitud: ¿Cuál es la diferencia entre Juan Pablo y el árbol? Am-bos crecen sin hacer nada: pero el árbol da fruto por necesidad natural; no tiene que querer, ni elegir, ni esperar.

Juan Pablo, o sea todos los hombres, no dan fruto por fuerza, sólo por opción».

Esta es mi lectura de la historia de Juan Pablo: Ni las personas, ni las Asociaciones dan fruto por fuerza, sino por opción. Más aún, los Antiguos Alumnos se asocian, es decir, se organizan, para dar fruto.

Pero importa mucho saber que nunca un albaricoquero dará naranjas, ni melones. Por eso quienes lideran las Asociaciones deben tener muy claro los frutos que nuestras Asociaciones, por opción, deben producir.

✉ LUIS FERNANDO ÁLVAREZ GONZÁLEZ
DELEGADO NACIONAL PARA LOS ANTIGUOS ALUMNOS
DE DON BOSCO

¹ MARIO DELPINI, *Y la mariposa voló. 52 historias sorprendentes = Dossiers CPL, 152 (Barcelona 2019).*

Federación Regional Felipe Rinaldi de Madrid

Asamblea Regional

Calendario

Mayo

- 01. San José obrero.
- 06. Santo Domingo Savio.
- 13. Santa María Dominica Mazzarello.
- 16. San Luis Orione.
- 18. San Luis Murialdo.
- 24. Solemnidad de María Auxiliadora.
- 29. Beato José Kowalski.
- 31. Pentecostés.

Junio

- 08. Beato Istvan Sándor.
- 12. Beato Francisco Kesy y compañeros mártires.
- 14. Corpus.
- 23. San José Cafasso.
- 24. Día mundial del Antiguo Alumno. CL aniversario Encuentro Don Bosco y Carlos Gastini.
- 29. San Pedro y San Pablo.

Julio

- 07. Beata María Romero.
- 24. Conmemoración mensual de María Auxiliadora.
- 25. Santiago, Patrón de España.
- 31. Conmemoración mensual de San Juan Bosco.



El pasado 7 de marzo, en el despacho Regional de la Inspección Santiago el Mayor, se celebró la LIX Asamblea General Ordinaria y Extraordinaria, en la que se aprobó el acta, memoria y cuentas de 2019 y en la extraordinaria se modificó y aprobó del Estatuto Federal.

Encuentro con Guadalajara



El pasado 7 de marzo, en el despacho Regional de la Inspección Santiago el Mayor, se celebró la LIX Asamblea General Ordinaria y Extraordinaria, en la que se aprobó el acta, memoria y cuentas de 2019 y en la extraordinaria se modificó y aprobó del Estatuto Federal.

Donación Puertollano



Ante la situación crítica que esta pandemia están pasando muchos Centros de nuestra localidad que atienden a personas, los antiguos y alumnas junto con los Grupo de la Familia Salesiana, Asociación de María Auxiliadora y Salesianos Cooperadores han realizado una donación de material sanitario y de protección a la Fundación Fuente Agría.



Mañana será 24

24 de mayo

Pidamos con confianza de hijos a María Auxiliadora que muestre a Jesús a todos los difuntos del Covid-19.

24 de junio

Que esta fiesta mundial de los Antiguos Alumnos nos estimule a organizarnos cada vez mejor para hacer el bien a los jóvenes.

24 de julio

Que la Madre de todos los hombres nos ayude a comprender que las personas debemos cambiar nuestro modo de vivir para que todos tengamos pan y trabajo.

25 de agosto

Que Ella empuje a todos los Antiguos Alumnos a un compromiso social más claro y mejor organizado.



¿Confinados?



NINO BAGLIERI

Esta ha sido una extraña etapa, de consecuencias impredecibles, que nos ha mostrado como aquellas “vírgenes necias”, sin el aceite necesario. Así me siento y así me encuentro.

La palabra confinado no es de las más adecuadas para describir esta coyuntura. Y buscando la explicación, me ha venido el recuerdo de un verdadero confinado, hablo de Nino Baglieri cdb¹.

Beneficiándome del tiempo “recobrado” en esta temporada, he releído el precioso libro que Giuseppina Bellocchi ha escrito sobre este hombre que, desde una infancia como la de todos los niños, con sus alegrías y dificultades, pasó, como ahora nosotros, a la inmovilidad y la sensación de entrar en una época de maldición y pena.

Nino, con 17 años y cinco días, cayó de un andamio (trabajaba en la construcción) y quedó tetrapléjico. Precisamente el día 6 de mayo (santo Domingo Savio). Todo son coincidencias.

Y se rebeló contra esa “injusticia” y pasó diez años bebiendo el veneno de la queja, de la pregunta rebelde: ¿Por qué a mí? ¿Qué he hecho para que, precisamente a mí, me pueda ocurrir esto?

Y pasados esos terribles años, confinado en un cuerpo inmóvil, sola su cabeza para juzgar el porqué de esa “injusticia”, la oración de su madre y la presencia de los amigos permitieron que Nino pudiera salir de ese encierro y, con los mismos elementos que contaba antes, de pronto se hizo libre y se movió como un pájaro. Llegó a dar catequisas a los jóvenes de su parroquia y los demás no le veían inválido ni incapacitado. Lo veían más activo que otros muchos. Primero en parroquia, después como salesiano cooperador y luego, entre los primeros voluntarios con Don Bosco

integrado como uno más en el grupo de Sicilia. ¡Y qué labor llegó a hacer! En su silla de ruedas, en coche, estuvo presente en multitud de encuentros, siempre dando gracias a Dios por esa oportunidad de mostrar a los demás la bondad del Señor, mostrando su amor por María Auxiliadora y su afinidad con Domingo Savio, del que aprendió la voluntad de ser santo y de que fuera Don Bosco quien le mostrara ese camino:

“La santidad consiste en estar siempre alegres”. “Si Jesús está en nuestro corazón, por fuerza debe haber alegría en nuestros corazones. Él es la fuente de la verdadera alegría. La intimidad con Jesús, aprovechando su confinación, eran la fuente de su fe y confianza”. Dijo.

Nino proponía a los jóvenes que le visitaban o le escuchaban en lugares públicos: “Os aconsejo que viváis una vida de consagrados... dad vuestro Señor ningún temor... dejaos conquistar por su amor”.

Su confinación le hizo decir: “...yo no tengo nada que dar, pero ofrezco con gusto lo que tengo: mi oración, mi cruz, mis sufrimientos, mi vida... por las vocaciones, por los jóvenes”.

Como voluntario con Don Bosco², como salesiano consagrado, mostró un camino e invitó a muchos a no confinarse en las esclavitudes de cada día. Él supo ejemplificar que tu situación dentro de la sociedad es una oportunidad para hacer llegar a los demás el mensaje de Cristo.

Conocer ese itinerario seguido por Nino nos sirve para no sentirnos en ningún modo agobiados por esta confinación y aprender de él lo mucho que se espera de nosotros, en el mundo que nos rodea.

F.S.G.

¹ Ver el libro NINO Baglieri: Un corredor de fondo en silla de Ruedas. G. Bellocchi. Madrid. Editorial CCS. 2016.

² Actualmente en proceso de Beatificación.

Después del Congreso de laicos

Cuando la Comisión Episcopal de Apostolado Secular de la Conferencia Episcopal Española convocó un Congreso de laicos, para el mes de febrero de 2020, tenía previstas tres etapas. No se quería que el Congreso fuera un evento aislado sino que fuera un proceso que pudiera impulsar la llamada misionera de la Iglesia en la hora presente.

Antes, durante y después

En este proceso se ha vivido el antes con un tiempo precongresual desarrollado en el ámbito diocesano, en los movimientos y asociaciones. En ese tiempo se buscó potenciar la escucha, el encuentro y el diálogo. Esta etapa concluyó con la redacción de un Documento de trabajo (*Instrumentum Laboris*) que recogía la síntesis de lo reflexionado en los grupos.

La segunda etapa supuso la celebración del mismo Congreso, en Madrid del 14 al 16 de febrero. Este acontecimiento fue un auténtico momento de gracia. Muchos hablan del Congreso como el mayor acontecimiento eclesial en la historia reciente de nuestro país. La característica fundamental la encontramos en el protagonismo laical, dentro del pueblo santo de Dios, desde el criterio de sinodalidad que el papa Francisco está proponiendo como el camino que debe recorrer la Iglesia en este siglo XXI. El Congreso ha sido una experiencia de sinodalidad porque ha sido una experiencia de comunión, escucha, discernimiento y espiritualidad.

En este momento estamos iniciando la etapa del después del Congreso. Esta nueva etapa se concibe como el inicio de nuevos caminos misioneros para la Iglesia en nuestro país. La responsabilidad de esta etapa corresponde a los distintos sujetos del camino recorrido: diócesis y otras realidades eclesiales, movimientos y asociaciones. Y en esta etapa, también es bueno que los distintos grupos laicales de la Familia Salesiana asumieran un decidido protagonismo.

La crisis del coronavirus

Pero en esta etapa del después del Congreso se ha hecho presente un virus, el Covid-19, con la capacidad de paralizar el mundo entero y, como consecuencia, ha puesto

en segundo lugar planes, programaciones, calendarios, iniciativas. También el camino del poscongreso, que en su tiempo tendremos que retomar, se ha visto afectado por el coronavirus. Pero no se ha parado el impulso misionero sino que se ha hecho presente de manera inesperada a través de preguntas por el sentido que siempre orientan a Dios, y en el protagonismo que estamos viendo de una cultura de cuidadores y de cuidados.

Hoy en muchos se presentan muchas preguntas esenciales. La cultura del cuidado de la que hablo ha dejado ver la labor de tantas personas que dedican su vida en favor de los demás, desde distintas vocaciones. Además hemos podido constatar que la familia sigue siendo nuestro espacio natural de vida, de relaciones, de fundamentos. En todos estos aspectos encontramos a muchos hombres y mujeres que sostienen sus vidas desde la fe en Jesús de manera sencilla y callada.

No podemos dejar de hablar de la conciencia de Iglesia doméstica que ha crecido en muchas familias. Nuestra casa es una Iglesia, un templo, el lugar donde Dios habita y se hace presente. Nuestro hogar es el lugar donde nuestras relaciones se fortalecen, lugar del amor y de la misericordia, espacio donde acoger y anunciar la buena nueva de Jesús.

Algunas enseñanzas

Me hubiese gustado ofrecer en este número de Don Bosco en España las líneas de trabajo del Pos-Congreso, pero la crisis del Coronavirus ha hecho que todo tenga otro ritmo. Hoy lo urgente es centrarnos en vencer la pandemia, acoger el sufrimiento, sanar a los enfermos, llorar a los muertos, consolar a los que sufren, abrir espacios de esperanza. Una vez clarificado el horizonte, lo importante será cosechar los frutos que las semillas de sinodalidad vayan produciendo gracias al Congreso de laicos.

¿Cuáles son esos frutos deseables? El primero es reconocer que nos necesitamos todos. No sería hoy comprensible que caminásemos cada uno por nuestro lado. Esto vale también para nuestra Familia Salesiana en su interior, pero vale para

esta familia de Don Bosco ofrecer su carisma a la Iglesia. Para conseguir esto necesitamos mucha humildad. Solo desde la humildad podemos caminar juntos y alentarnos unos a otros.

Encuentro otro fruto en el valor de la misión, en nuestro caso el valor de la misión juvenil. Cada vocación específica de la familia salesiana enriquece y potencia la misión que como familia hemos recibido del Señor. Esta diversidad propone partir del respeto a la situación y vocación de cada persona. Los laicos están llamados a vivir su propia vocación laical en toda su grandeza y plenitud. Es fundamental respetar los caminos que Dios tiene para cada persona.

También creo que el Congreso ha puesto en valor el discernimiento como una actitud interior que tiene su raíz en un acto de fe. El discernimiento consiste en abrir nuestro corazón a Dios para “sentir y gustar” su presencia y su acción en nosotros. El discernimiento también consiste en dejar que el Espíritu transforme nuestros sentidos, haga que pasemos del “oír y ver” a “escuchar y mirar”; transforme nuestra mentalidad para pensar de otra manera; transforme nuestras opciones para recorrer no nuestro camino sino su camino.

✍️ KOLDO GUTIÉRREZ, SDB

Avanzó en la peregrinación de la fe

Los niños pequeños van de descubrimiento en descubrimiento en la vida. Uno de ellos es comprender que su madre también tiene madre, la abuelita. Para los pequeños, la única realidad es la que ven delante de sus ojos. La historia anterior no cabe todavía en su incipiente pensamiento.

No comprenden que los que ahora son mayores –sus padres, sus tíos y otras personas– fueron también niños y crecieron poco a poco, como están haciendo ellos.

Algo semejante puede pasar a algunas personas que ven las imágenes de la Virgen, siempre adulta, siempre bien vestida y hasta coronada, no solo con una corona preciosa de metal sino hasta coronada de estrellas, con la luna bajo sus pies.

A esas personas les puede parecer que la Virgen siempre ha sido así, que nació en un palacio, que llevó una vida de reina y que ha estado siempre en las alturas, como la ven en las iglesias.



De ese modo, se deshumaniza a la Virgen, no se la deja tocar tierra. Y peor aún, se destroza el plan de Dios sobre Ella.

Hay que recordar una frase significativa del Concilio sobre la Virgen, que hemos de tener muy presente: “María avanzó también en la peregrinación de la fe” (*Lumen Gentium 58*).

Por tanto, María fue niña, muchacha, joven, se casó, tuvo un Hijo por obra del Espíritu Santo y tuvo que cuidar a ese Hijo en su niñez, en su juventud, en su edad adulta, como hacen las madres. Y Jesús fue un Hijo maravilloso y, al mismo tiempo difícil, porque Ella no podía comprender el misterio divino de su , que Dios mismo había puesto en sus brazos.

Estando **casado** con San José, era madre de familia y cuidaba a Jesús y a José.

En Nazaret, hay una fuente, llamada la Fuente de la Virgen, porque entonces era la única fuente del pueblo, un pueblo muy pequeño en aquel tiempo, en el que todos se conocían. Por tanto, con toda seguridad, a esa fuente acudía la Virgen a buscar agua, ya que entonces no había agua corriente en las casas.

En ese amplio contexto, hemos de poner la frase del Concilio: “María avanzaba en la peregrinación de la fe”.

En el momento de la Anunciación del Ángel, Dios no le contó a la Virgen la película completa de su vida. Solo le dio unos grandes trazos. Eso exigió a la Virgen una fe inmensa, que nosotros no podemos imaginar. Jesús iba a ser el Hijo del Rey David y nació en una cueva de pastores. Siendo un bebé, fue perseguido a muerte por Herodes y tuvo que huir de noche a Egipto. Pasó unos treinta años trabajando sin revelar quién era. Y después comenzó a predicar y a hacer milagros como el Enviado por Dios. Pero así se ganó la enemistad mortal de algunos. Al fin, lo apresaron, lo torturaron, lo asesinaron en la Cruz y lo enterraron.

A pesar de todo eso, María no perdió la fe en Jesús, sino que *avanzó en la peregrinación de la fe*, fiándose de Dios, aunque no comprendía el plan de Dios.

La Resurrección de Jesús reveló el plan completo de Dios: Jesús con su Muerte y Resurrección había salvado al mundo.

María es nuestro ejemplo: también nosotros hemos de *avanzar en la peregrinación de la fe*, en todas las circunstancias de nuestra vida, poniendo siempre en Dios nuestra total confianza.

LA EUSS DE

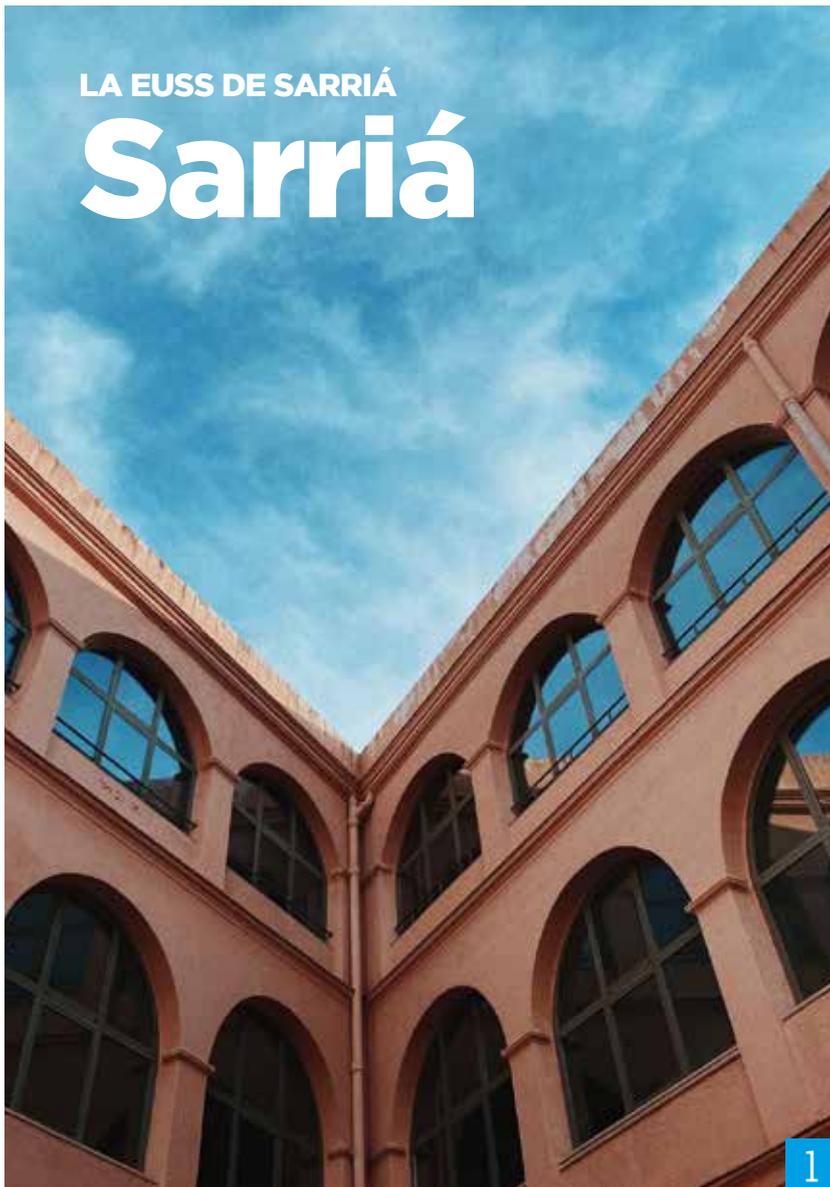
Sarrià

La Escuela Universitaria Salesiana de Sarrià (EUSS) se fundó en 1994 como una extensión de la centenaria formación profesional de los salesianos de Sarrià en Barcelona. Es una escuela de grados en ingeniería en la que se desarrollan las especialidades de electrónica industrial y automática, eléctrica, mecánica, organización industrial, energías renovables y eficiencia energética, y próximamente también Automoción. Paralelamente, desarrolla los másteres universitarios de Ingeniería Industrial y de Dirección de Empresas industriales.

En la misma manzana encontramos Can Prats (primeros talleres salesianos donde san Juan Bosco se alojó en 1886), el Santuario de María Auxiliadora, la sede editorial EDB, las escuelas profesionales (EPSS) y la escuela de Santa Dorotea (FMA).

Actualmente la EUSS acoge a unos 600 alumnos, renovando la matrícula con unos 150 alumnos anuales nuevos y es uno de los centros adscritos de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB).

¿Cómo está mi colegio hoy?



1 En 2001 la EUSS se trasladó al antiguo edificio del Colegio Sant Àngel de Sarrià tras una necesaria reforma. Uno de los aspectos más valorados por su comunidad es el claustro, tanto en la parte cubierta del primer piso (se usa como una magnífica sala de exposiciones), como en la descubierta del patio.

2 El alumno de ingeniería debe desarrollar parte de su formación en laboratorios, por eso tienen acceso permanente a ellos.

3 Una de las ventajas de los espacios de la EUSS es que todas las aulas y pasillos disfrutan de vistas directas al claustro. Aporta luminosidad, paz y armonía, a la vez que es centro de atención.

4 Todos los planes de estudio de la EUSS garantizan 50% de docencia práctica, incluso en asignaturas teóricas como matemáticas. Los alumnos aprecian mucho este espacio de resolución de problemas compartido con los profesores como una extensión de las prácticas en matemáticas



¿Cómo está mi colegio hoy?



5 EUSS dispone de un plan pastoral único en su ámbito universitario. L'Espai de Serenor (Espacio de Serenidad) es un espacio habilitado para combinar docencia, reflexión, silencio, celebraciones religiosas, ...

6 La EUSS facilita el acceso a la tecnología, incluso cuando los alumnos no disponen de ella. En docencia presencial, los laboratorios permanecen abiertos. En periodo de confinamiento se facilita el uso de los laboratorios en modo remoto.

7 Las encuestas de los alumnos reflejan que la atención personalizada es uno de los grandes valores de la EUSS.

8 EUSS renueva cada año la Comisión de Alumnos con un presupuesto asignado. Esa libertad les permite combinar su formación con campeonatos lúdicos.

9 Uno de los puntos neurálgicos de la EUSS es la biblioteca, capacitada tecnológicamente y facilitadora del estudio personal.

¿Cómo está mi colegio hoy?

10



11



12



14

10 En los laboratorios de automatismos de la EUSS se estudia una célula flexible: una línea de montaje automatizada que puede adaptarse a cualquier fase productiva mediante la programación. En la industria resulta ideal para la fabricación y montaje de series cortas.

11 La EUSS ha formado un consejo consultivo constituido por empresas colaboradoras. Una de sus recomendaciones es que los alumnos deben aprender a trabajar en equipo.

12 MotorSport es un nuevo logro de los alumnos de la EUSS. Diseñan un prototipo de auto de competición desde la primera pieza.

¿Cómo está mi colegio hoy?



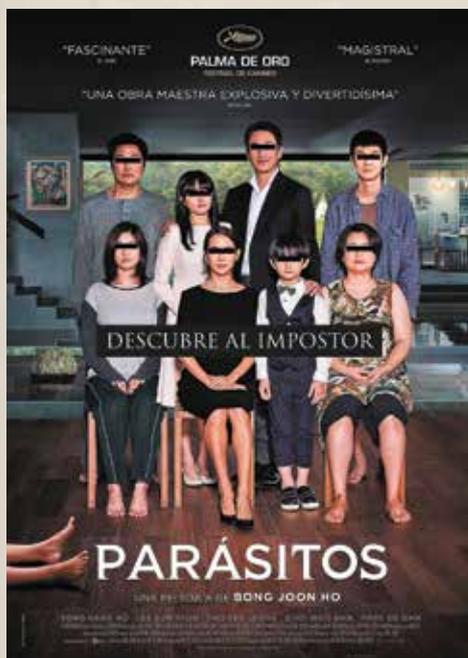
13 Las nuevas tecnologías invaden necesariamente nuestro entorno educativo. Con su infraestructura la EUSS facilita su buen uso.

14 El trabajo en equipo ya era un gran valor para el aprendizaje de los alumnos. Ahora, en periodo de confinamiento, ha resultado ser fundamental para el seguimiento académico.



15 La apariencia moderna y tecnológicamente puntera de la EUSS sigue siendo compatible con el acompañamiento cercano de los profesores.

Parásitos



Título: Parásitos. Año: 2019. Duración: 132 min.

País: Corea del Sur.

Dirección: Bong Joon-ho. Guion: Bong Joon-ho y Jin Won Han.

Música: Jaeil Jung.

Fotografía: Kyung-Pyo Hong.

Reparto: Song Kang-ho, Lee Seon-gyun, Jang Hye-jin, Cho Yeo-jeong, Choi Woo-sik, Park So-dam, Park Seo-joon, Lee Jeong-eun, Park Keun-rok, Hyun Seung-Min, Andreas Fronk, Park Myeong-hoon, Jung Hyun-jun, Ji-hye Lee, Joo-hyung Lee, Jeong Esuz, Ik-han Jung, Seong-Bong Ahn, Dong-yong Lee, Hyo-shin Pak.

Productora: Barunson / CJ Entertainment / TMS Comics / Tokyo Movie Shinsha (TMS) / CJ E&M Film Financing & Investment Entertainment & Comics.

Género: Intriga. Comedia negra. Thriller. Drama social. Familia.

Premios: 2019: 4 Premios Oscar: Mejor película, director, película internacional y guion original; Festival de Cannes: Palma de Oro al mejor largometraje; Globos de Oro: Mejor película de habla no inglesa.

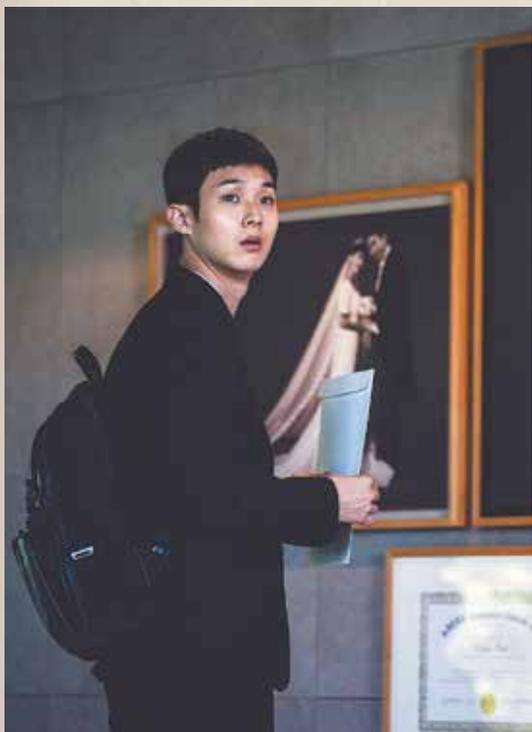
Fuente de estos datos: <https://www.filmaffinity.com>.

Argumento

Corea del sur está de moda. Nos vende sus móviles (Samsung) y coches (Daewo), lidia mejor que ningún otro país con la crisis del CPVID-19 y hasta gana el Óscar a la mejor película por delante de otras películas competidoras norteamericanas.

Los protagonistas de *Parásitos* tienen un llamativo paralelismo con los personajes de novelas picarescas como *El Buscón* de Quevedo o el *Lazarillo de Tormes*. Tanto Gi Taek como su familia están sin trabajo y malviven en un semisótano inmundos en un barrio pobre de la ciudad. Por una verdadera casualidad, su hijo mayor, Gi Woo, empieza a dar clases particulares en la lujosa casa de los Park, una familia muy bien situada de un barrio muy rico. Toda la familia de Gi Taek irá consiguiendo vivir de los Park, como auténticos parásitos. Las dos familias, que tienen mucho en común pese a pertenecer a dos mundos totalmente distintos, comienzan una interrelación de resultados imprevisibles.





Para reflexionar y comentar en grupo

1. ¿Qué sensación os deja la película?
¿Esperabais el final? ¿Qué mensaje deja el director?
2. ¿Cómo utiliza la película el esquema “Arriba-Abajo” para describir los mundos opuestos que habitan las dos familias protagonistas?
3. ¿Qué lecciones éticas deja la película? ¿En qué sentido es una fábula moral?
4. ¿Qué relación habría entre la historia contada por *Parásitos* y esta frase: “Las buenas y malas acciones siempre tienen consecuencias”?
5. ¿Estáis de acuerdo en que puede considerarse esta cinta como una versión moderna de la novela picaresca española del *Silgo de Oro*? (Podéis consultar: https://es.wikipedia.org/wiki/Novela_picaresca). ¿Por qué?
6. ¿Qué personajes están mejor retratados? ¿Por qué?

✉ JESÚS ROJANO MARTÍNEZ
A.A. DE PASEO DE EXTREMADURA



Fundación Juan Bosco S.XXI



Donar a la Fundación tiene ventajas fiscales

En la búsqueda de donaciones para el futuro de nuestra *Fundación Juan Bosco Siglo XXI* (recalco lo de nuestra para que todos nos sintamos realmente incluidos), queremos transmitir hoy este mensaje directo con respecto a las contribuciones económicas.

Las personas físicas se pueden deducir el 75% de los primeros 150 € donados y un 30% a partir de esos 150 € iniciales. Además, si se dona la misma cantidad o más durante dos ejercicios consecutivos, ese segundo porcentaje se convierte en un 35%.

Un ejemplo para aclararnos. Supón que un individuo decide donar 200 € a la Fundación. Pues bien, además de hacer mucho bien con su donativo, el 75% de los primeros 150 € de esos 200 €, que son 112,5 €, le serán devueltos en su Declaración de IRPF. Y de los otros 50 € le devolverán el 30% (o sea, 15 €). En definitiva, que la Fundación recibe 200 € pero el donante, en realidad, sólo aporta de su bolsillo 72,5 €, pues los restantes 127,5 € se los devolverá Hacienda. Y, como decía, si mantiene esa cuota durante dos ejercicios, ya sólo aportará realmente 70 €, pues la Agencia Tributaria le devolverá los otros 130 €.

¿A que no está nada mal? Pues, ¡anímate y dona! ¡Harás mucho bien y no te saldrá nada mal!

Colabora YA con la Fundación Juan Bosco siglo XXI
ES38 0075-0103-05-0601428092

Pendiente